



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 95024
■ Franqueo concertado

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

AÑO IV

APARECE MENSUALMENTE
MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1931

NÚM. 46

Los grandes luchadores

Pablo Iglesias y su obra

¿Cuáles son los orígenes de Pablo Iglesias? Vale la pena conocerlos. El mismo los explicó en unas declaraciones que, poco antes de su muerte, recogimos nosotros para la revista madrileña *Dréculo*.

«—Procedente de El Ferrol, mi pueblo natal—dijo—, llegué a Madrid, en compañía de mi madre y de un hermanito, a principios del año 1860, cuando contaba yo diez años de edad. Sin recursos y sin la esperada ayuda de un pariente que debíamos encontrar en la capital, mi buena madre no tuvo más remedio que meter a sus hijos en el Hospicio y ponerse ella a servir. Procuré en seguida aprender el oficio de tipógrafo, contrariándome mucho el que—a causa de mi buen aspecto, según decían—me sacaban con demasiada frecuencia de las cajas para mandarme a repartir pruebas.

—¿Estuvo usted—preguntó el reportero—mucho tiempo en el Hospicio?

—Un año no más. Trabajaba yo allí no del todo a disgusto, procurando cumplir lo mejor que podía. El regente de la imprenta, un tal Cuenca, no estaba descontento de mí, lo que no impidió negarme el permiso que le pedí para ir a celebrar la Nochebuena en compañía de mi madre. Yo hubiese pasado por todo menos por eso. El deseo de ver a mi madre era tan vehemente, que decidí cometer mi primer acto de indisciplina: me escapé. Pasé tres días al lado de aquella santa mujer, y al volver al taller, Cuenca no sólo me pegó, sino que me amenazó, si reincidía, con hacerme prender por la guardia civil. Esto ocurría por la mañana; por la tarde salí del Hospicio decidido a no volver a poner los pies en aquella casa. Me fui otra vez con mi madre, dispuesto a trabajar y a que no me pegaran más.»

A partir de aquella fecha, Pablo Iglesias empezó su vida de trabajo y de lucha para no abandonarla ni un solo instante hasta el día de su muerte. Estuvo colocado en diversas imprentas; ingresando en 1866, cuando contaba diecinueve años, en la Asociación Internacional de Trabajadores, la célebre Internacional.

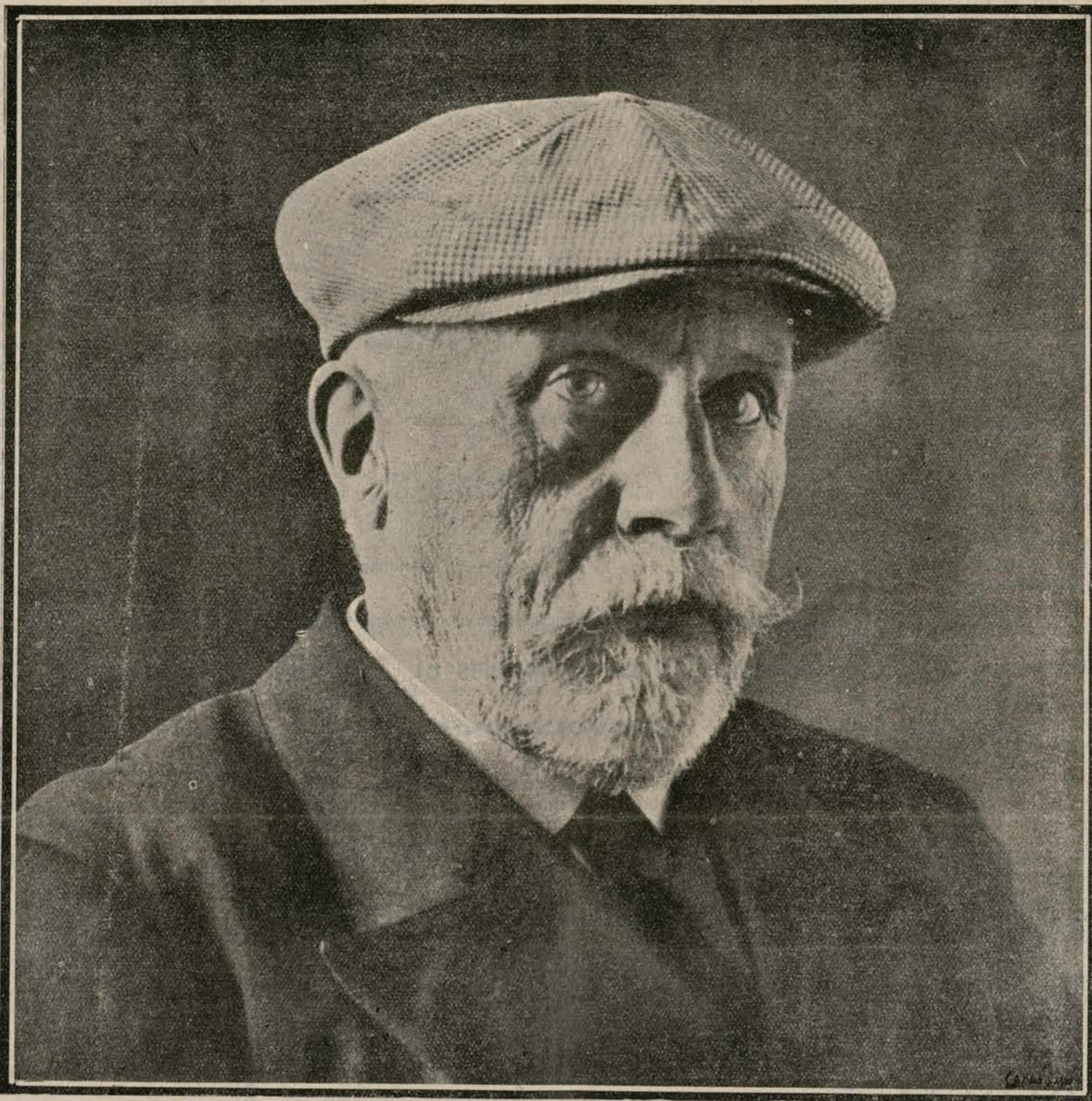
En 1871 fundó, con la ayuda de Pablo Lafargue—que se había refugiado en Madrid a raíz de los sucesos de la «Comune» de París—, *La Emancipación*, el primer periódico socialista que se ha publicado en España, que sólo vivió dos años. En 1886 nació *El Socialista*, y desde aquella fecha hasta 1912, esto es, mientras dicho periódico apareció semanalmente, Iglesias compuso y ajustó el que ha sido y continúa siendo órgano central del Partido Obrero. Al convertirse *El Socialista* en diario, fue elegido director, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte.

Pero el periodista Iglesias no se limitó a escribir en *El Socialista*. Con mucha frecuencia enviaba artículos a los semanarios obreros de provincias, y en diversas épocas colaboró con asiduidad en los diarios de gran circulación. En los últimos años de su vida, a pesar de estar recluso en su modesta habitación, a causa de la enfermedad que le llevó al sepulcro, escribía semanalmente en *El Liberal* de Bilbao y en *La Libertad*, de Madrid.

Pero la labor periodística de Iglesias, muy considerable, no constituyó más que una parte de su actividad. Desde 1873, en que ingresó en el Arte de Imprimir, el antiguo hospicio fue el alma de la hoy potente Asociación. En el Arte de Imprimir, al lado de Iglesias, se han formado los primeros y los mejores propagandistas y organizadores societa-rios y socialistas que hemos tenido en nuestro país; los hombres que han creado y dado impulso a la Unión General de Trabajadores y al Partido Socialista, la confederación obrera y el partido político más potentes y mejor organizados que existen entre nosotros. A estas dos grandes Asociaciones, que desde su fundación presidieron siempre Pablo Iglesias, debe el movimiento obrero español todo lo que es y todo lo que representa en este momento.

Podríamos hablar en detalle de la obra realizada por el insigne socialista como concejal del Ayuntamiento de Madrid y como diputado a Cortes por la capital de España. Podríamos también referirnos a las diversas tentativas realizadas por algunos jefes de partido, especialmente por el ministro Canalejas, para que Iglesias aceptase

PABLO IGLESIAS



Hay hombres que son toda una época, y que su inteligencia o su voluntad, y en este caso ambas, fueron patrimonio de este hombre humilde, que las puso al servicio de los trabajadores.

una cartera de ministro. Con ello lograríamos, evidentemente, poner de relieve un aspecto muy importante de la personalidad del gran líder y de lo mucho que llegó a pesar en la vida política española; pero no conseguiríamos, por muy prolijos que fuésemos, dar la enumeración de todos los hechos, dar más que una vaga idea de la excelsa figura de Iglesias.

Se han dado, ciertamente, en España hombres políticos más hábiles que Iglesias, periodistas más brillantes, oradores más elocuentes; pero no ha habido nadie que, como él, además de ser un escritor correctísimo, un orador de talla y un político sagaz, haya ejercido—con su espíritu ponderado, con su voluntad férrea y con su conducta ejemplar—una influencia tan decisiva en la masa del pueblo y haya tenido una autoridad tan grande ante la opinión en general.

En primer lugar, lo que por encima de todo se destaca en la figura de Iglesias es su aspecto de creador. El introdujo en España las modernas formas de la Asociación obrera—política y sindical—y constituyó, pieza por pieza, esas dos formidables fortalezas que se llaman Unión General de Trabajadores y Partido Socialista Obrero Español. Hay en Europa organizaciones obreras más poderosas que las mencionadas; pero difícilmente se encontrarán otras que las superen en cohesión interna y en el fervor que domina a todos sus afiliados. Constituyen actualmente ambas Asociaciones el verdadero motor de la democracia española, el eje alrededor del cual giran todas las fuerzas realmente populares del país. Son, cada una en su género, dos Estados dentro del Estado español, con sus Agrupaciones locales, sus Federaciones provinciales, regionales y nacionales; con sus Comités ejecutivos y con sus asambleas soberanas. De esas asambleas dimanaron todos los acuerdos, los cuales se ejecutaban siguiendo las normas de la más pura democracia. Si se considera que tal mecanismo—y sobre todo el espíritu que le anima—ha surgido en

un medio en que el favoritismo campeaba por sus respetos, la oligarquía hacía toda clase de estragos y el caciquismo lo corrompía todo, la obra de Pablo Iglesias aparece, ante la gente que no cree en milagros, como un prodigio de inteligencia y voluntad.

Ahora bien; esto es lo que se ve en la creación de Iglesias, lo que todo el mundo puede contemplar con los ojos de la cara. Pero hay en esta creación algo que no se ve, algo que no puede ser percibido por los sentidos externos y que constituye, sin embargo, su razón de ser, lo que, además de darle vida y carácter, garantiza su solidez y le rodea de un nimbo de cosa santa.

Con una paciencia que sólo poseen los espíritus iluminados, Pablo Iglesias no dejó, en su medio siglo de apostolado, de aconsejar, de predicar de palabra, por medio de los millares y millares de cartas que escribió de su puño y letra y con el ejemplo de su conducta personal, el cumplimiento de una serie de preceptos morales y de simples reglas de conducta que se han enraizado en la inteligencia y en el corazón de los trabajadores, y que han trascendido a la vida nacional.

El alfa y la omega de la moral de Iglesias pueden resumirse en una palabra: justicia. Por eso no admitía, ni aun para defender a sus mejores amigos, ningún procedimiento oblicuo. El que iba a la cárcel por defender ideas y principios que la justicia imperante consideraba pecaminosos, en la cárcel debía quedarse, si la protesta legal y pública no conseguía sacarle de ella. Todos los medios indirectos—casi siempre eficaces—que hubiesen podido emplearse para inclinar el ánimo de un juez o para obtener el favor de un gobernante, Iglesias los repudiaba, y no tenía por amigo suyo a quien no hiciese lo propio.

El que ejercía cargos públicos no debía emplear su influencia para favorecer a los parientes y a los amigos ni para otra cosa que no fuese la defen-

sa del bien general. Iglesias sustentó esta tesis en el Municipio y en el Parlamento, rodeado de concejales y de diputados que practicaban todo lo contrario. Todos los correligionarios que han desempeñado cargos efectivos han predicado lo mismo, y lo que vale más, lo han practicado con la mayor rigidez. Así, el Partido en que milita la gente humilde y más necesitada ha dado siempre el más alto ejemplo de ciudadanía y de moralidad.

Otro de los preceptos que, gracias al tesón de Iglesias, han conseguido tomar carta de naturaleza en la vida política y social española es que no existe una moralidad pública y otra moralidad privada—comodín que habían inventado los políticos al uso—, sino la moralidad a secas. El que es un mal padre de familia, un mal esposo, un mal hijo y un mal hermano, no puede ser un buen hombre público. Y, al revés, el picapleitos, el prevaricador, el concusionario y el que se aprovecha de la cosa pública para su beneficio particular, no puede ser considerado privadamente como un hombre decente ni como un ciudadano honrado. Este precepto se tiene muy en cuenta dentro de las organizaciones obreras, hasta el punto de que el beodo, el vicioso y el que observa mala conducta se ve alejado sistemáticamente de los cargos directivos y rodeado de una atmósfera de hostilidad manifiesta.

La legalidad y los procedimientos pacíficos para imponerla no han tenido defensor más tenaz y entusiasta que Iglesias. El empleo de la violencia no es propio de los seres racionales; sólo es lícito recurrir a ella cuando se trata de defenderse contra la injusticia inminente y violentamente ejercida; la legalidad es patrimonio de todos, nadie tiene derecho a salirse de ella; la legalidad honradamente observada conduce indefectiblemente a la libertad, mientras que la ilegalidad es siempre sinónimo de tiranía. Con estas verdades, arrojadas al rostro de gobernantes que, procla-

mándose defensores del orden social, cometían ilegalidades y apelaban a la violencia, Pablo Iglesias ha ganado más batallas en favor de la democracia y de la libertad que con todas las huelgas que dirigió y todos los movimientos revolucionarios en que, por la fuerza lógica de sus propias doctrinas, se vio obligado a intervenir.

Si no temiésemos alargar demasiado este artículo, citaríamos todavía otros preceptos y muchas reglas de conducta que constituirían la ética de Iglesias y que han llegado a plasmar en la realidad. No podemos, de todos modos, dejar de mencionar tres de ellas que han causado los mejores efectos en la clase obrera organizada de toda España, en general, y de Madrid, en particular. La primera consiste en considerar indigno de todo hombre cabal el maltratar de palabra o de obra a la mujer o a los hijos. La segunda, en considerar como vicio repugnante y signo de pobreza mental el empleo en el lenguaje ordinario de palabras soeces o de simple mal gusto, y la tercera, en considerar que todo esposo digno de tal nombre no debía tener a menos—en contra de una costumbre que estaba muy arraigada en la sociedad española—salir de paseo y asistir a los espectáculos públicos en compañía de su mujer, ni llevar a los pequeños en brazos, librando así a la esposa de una carga que le imponía un mal comprendido estúpido orgullo varonil. Los obreros empezaron a salir con sus mujeres y sus hijos para asistir a las jiras organizadas para celebrar la fiesta del Primero de Mayo, y acabaron por considerar que, en efecto, o no eran decentes y respetables los lugares que frecuentaban, o podían asistir a ellos en compañía de los seres que constituían como una prolongación, un desdoblamiento de su propia personalidad.

Pero lo verdaderamente asombroso de todo esto es que el hombre que defendía y practicaba tan sanos principios con una fe de iluminado y con una perseverancia inagotable, fué siempre un ser delicado, enfermizo

Subsidio al paro para portlandistas

Reunidas las entidades firmantes, y vistas las actuales circunstancias de paro obrero en el oficio de portlandista, y con el fin de remediar las mismas en lo posible, se comprometen y toman los siguientes acuerdos:

1.º Los patronos aportarán un subsidio de cincuenta céntimos de peseta diarios por obrero y día de trabajo.

2.º Los obreros aportarán el diez por ciento de su jornal diario como máximo.

3.º El subsidio de los obreros parados será como máximo el de treinta y cinco pesetas semanales, y cuando las aportaciones no sean suficientes para cumplir lo dispuesto, se prorrateará lo recaudado entre los obreros parados.

4.º La organización obrera presentará mensualmente a la Sociedad patronal las cuentas correspondientes a dicho período, para su examen y aprobación.

5.º Por ningún concepto se podrán emplear los fondos producto de estas aportaciones en otros fines que los aquí consignados.

6.º Las aportaciones, tanto patronales como obreras, podrán sufrir disminución proporcional, si el resultado de los balances así lo aconsejara.

7.º Este contrato entrará en vigor con fecha treinta del pasado mes de noviembre.

Y para que conste, y en prueba de conformidad, firman el presente pacto por cuadruplicado, en Madrid, a diez de diciembre de mil novecientos treinta y uno.

Por la Sociedad de Maestros Escultores-Decoradores, *Ramón Arregui*.—Por la Sociedad de Obreros Portlandistas, *Enrique Guevara*.—Por la Federación Patronal Madrileña, *M. Sánchez Conesa*.—Por la Federación Local de Obreros de la Industria de la Edificación, *Edmundo Domínguez*.

desde su más tierna infancia y enfermo de veras desde que alcanzó la madurez; un ser que apenas tenía necesidades personales, que no fumaba, que no bebía ninguna clase de licor, que jamás conoció los placeres de la mesa, que se alimentaba con una frugalidad de penitente, que no tuvo infancia ni juventud, y cuyos únicos goces fueron el teatro—al que sus muchas ocupaciones permitían asistir poco—, los paseos por el campo y, sobre todo, el trabajo. El trabajo continuo de día y de noche, escribiendo cartas, redactando artículos, resolviendo asuntos en el seno de los Comités, perorando en las reuniones privadas, en el Parlamento, en la plaza pública, en todas partes en donde el eco de su voz pudiera ser oído por los que sufrían sed de justicia.

Y dónde aprendió este hombre prodigioso todas las cosas que sabía? ¿Dónde adquirió este sublime fervor por hacer el bien y por defender la justicia? No pudo ser en el Hospicio, en donde le pegaban; ni en la escuela pública, que apenas visitó; ni en los medios obreros, ante cuyo relajamiento se exaltó precisamente su alma de apóstol.

Menos fué aún en el seno de la familia; porque, aparte de su madre—mujer sencilla y menesterosa que tuvo que dedicarse al servicio doméstico—, Pablo Iglesias no tuvo familia. Su padre, que murió cuando él era todavía muy niño, se llamaba Pedro de la Iglesia y Expósito, nombres que indican claramente que se trataba de un hijo de padres desconocidos, el cual se casó en El Ferrol con una pobre aldeana, Juana Posse, de Santiago de Compostela.

Sin parientes, solo en el mundo en compañía de su madre, que murió cuando Iglesias tenía treinta y seis años, este proletario—que no logró constituir un hogar hasta los cuarenta y tres años de edad—salíó de las mismas entrañas de la clase obrera, se elevó por sus virtudes a las más altas cimas de la fama y abandonó este mundo acompañado del respeto de todos, porque todos consideraron que con él desaparecía una gloria de la Humanidad. Carne y sangre del pueblo trabajador, por el cual vivió y murió, los trabajadores pueden enorgullecerse presentando al mundo, como prenda de posible y segura redención, el ejemplo de su gran compañero Pablo Iglesias.

A. FABRA RIBAS

(De *El Socialista*.)

REUNIONES DEL COMITÉ CENTRAL

Mes de noviembre.

El día 17 de noviembre se celebró Comité central ordinario correspondiente a la primera quincena de este mes, y en el que se trataron los asuntos siguientes:

Se aprobaron las gestiones y resolución sobre la jornada de seis horas en el Comité paritario para aplicarla en los trabajos de la limpieza de las alcantarillas por la Empresa Fomento de Obras y Construcciones.

Se dió cuenta de un escrito presentado en la Comisaría Sanitaria contra la clínica establecida en las obras de la Empresa Fivasa, sitas en la Ciudad Universitaria; dando su conformidad al Comité central.

Fueron aprobadas las bases de trabajo que han de regir para el oficio de acuchilladores, y que se presentarán en la Federación patronal inmediatamente para su discusión y aprobación.

Fue desechada una propuesta de la Sociedad de Peones en General, y las gestiones, por tanto, se seguirán haciendo en las mismas condiciones que en la actualidad se llevan a cabo, y no dar intervención a los delegados, como pedían los compañeros de Peones en General, por creer que es contraproducente.

Se acordó dar por terminado el conflicto con el patrono D. Marcelino Hoyos.

Se acordó que se siga el mismo procedimiento que se ha seguido para que las inspecciones de trabajo en el Comité paritario no se suspendan.

Se trató de los acuerdos de la Sociedad de Portlandistas y de la intervención del compañero secretario en la junta general de esta Sociedad, siendo aprobada su gestión.

Se trató de todo lo que la Comisión ejecutiva ha hecho en relación con la crisis de trabajo. El Comité central consideró que eso no es bastante, y que se siga haciendo todo lo que se pueda hasta ver si se logra de los Poderes públicos que se conjure la crisis de trabajo que existe en la industria de la Edificación. Y que si esto no es atendido, se vea la forma de que se lleve incluso a la campaña pública.

A la reunión sólo faltaron las Secciones de Acuchilladores y las de los pueblos de Barajas y Vallecas.

Mes de diciembre.

El día 3 del corriente se celebró Comité central ordinario correspondiente a la primera quincena del mes actual, en el que se trataron los asuntos siguientes:

Se dió lectura al escrito que se ha remitido a la minoría socialista sobre las observaciones que hemos hecho a la ley de Jurados mixtos; dando su conformidad al Comité central.

Se aprobaron las gestiones que se han llevado a cabo para que el señor Valdés no coloque una losa que ha urrido labrada fuera de Madrid, y de que el Sr. Molinero, por el mismo motivo, abone 500 pesetas, cosa que se ha resuelto en la Federación patronal.

Se aprobaron las gestiones que en unión de la Sección de Vicalvaro se han llevado a cabo con la Empresa Valderrivas para que sean mejoradas las condiciones de trabajo y de jornal de los compañeros que trabajan en la fábrica de cementos.

Se acordó comunicar a la Agrupación Socialista Madrileña la intervención que ha tenido el compañero Muño en el despido y admisión de tres compañeros fontaneros.

Se dió cuenta de cómo la Sección de Entarimadores ha acordado no continuar con la jornada de seis horas, porque al establecerla no ha dado el resultado que se esperaba.

Se dió cuenta de cómo la Sección de Portlandistas ha acordado restablecer la jornada de ocho horas y establecer una cotización que, conjuntamente con otra de los patronos, sirva para atender a los compañeros parados.

Se ratificó el acuerdo de que las Secciones que falten a los Comités centrales abonen cinco pesetas.

Se acordó mantener en la reunión de Directivas el que quede excluida la Federación del abono del 30 por 100 de las cantidades que hay que dar a los compañeros gráficos.

Se acordó que en el plazo de tres semanas las Secciones traten una propuesta de la Comisión ejecutiva en relación con los derechos y deberes para el traslado de una a otra Sección, cuando se trabaje en un oficio que no sea el suyo.

Se hicieron varias preguntas, que fueron contestadas por la Comisión ejecutiva.

TRAGICA NECROLOGIA

Desgraciadamente, esta sección tiene para los obreros de la edificación un tema inagotable. Y todos los meses no nos faltan motivos para llenar esta sección. Bastaba ésta sólo para que las autoridades tuvieran más celo en las inspecciones y obligaran a los patronos a poner cuantos medios de previsión sean posibles, y estas omisiones, cuando causan daños tan irreparables, si las sanciones fueran efectivas y duras, estos hechos, si no desaparecieran, serían menos numerosos.

Este mes tenemos que lamentar la muerte de cuatro compañeros. Cuatro víctimas más.

El compañero Pedro Martín, de Carpinteros de Armar, se cayó estando aprestando en las obras de «A B C», el cual deja en el mayor desamparo a una viuda con cuatro hijos.

Cándido Sánchez Blázquez, asociado de Albañiles, se cayó de un andamio en una obra sita en la calle de Hermosilla, 82.

Rafael Martín, de la Sección de Electricistas, el que, después de luchar con la muerte durante unas semanas, ha muerto a consecuencia de las lesiones sufridas en el accidente que por una caída se produjo en el cine de Barceló.

Y, por último, en el teatro de la Opera, otro compañero, y como consecuencia también de otra caída, quedó muerto en el acto.

A las respectivas Secciones y familias mandamos nuestro más profundo pésame, y a todos, autoridades y patronos, nuestra protesta más firme, porque si pusieran interés y empeño se lograría evitarlas casi siempre.

A todos los compañeros que trabajan en el subsuelo por cuenta de Fomento de Obras y Construcciones

En el vigente contrato de trabajo de poceros, por no determinar las atribuciones de estas dos categorías, era aprovechada esta omisión para no pagar más que como ayudantes, aunque el trabajo que realizaban fuera de los conceptuados como de oficiales.

La Federación ya tenía presentada esta reclamación, y ante la unanimidad de la petición de los compañeros presentamos un escrito en forma de conflicto en el Comité paritario, en el cual se ha resuelto favorablemente a nuestros deseos este asunto, y que por presiones nuestras hemos conseguido que la Empresa empezara a pagar la demás antes de que fallase el Comité paritario.

Esto demuestra lo acertado de nuestros procedimientos, pues sin los perjuicios de ir a un movimiento, y perder con ello jornales, se ha logrado lo que se deseaba.

De esto que ha conseguido la Federación, con la ayuda de Peones en General y Poceros, se aprovecharán los sindicalistas, los de la «acción di-

recta», que en esta ocasión, como en casi todas, no han hecho otra cosa que beneficiarse con nuestros triunfos. Y mientras ellos nos injurian y nos llaman burócratas, ninguno renunciará a lo que nuestra organización ha conseguido.

Seguiremos nuestra acción en beneficio de los trabajadores, sin hacer caso de falsos radicalismos, porque todos los conflictos planteados por los sindicalistas, por sus procedimientos equivocados, han degenerado en rotundos fracasos.

En el escrito que a continuación insertamos se detallan, además de las obligaciones de cada categoría, el número de oficiales y ayudantes que tiene que haber en cada tajo, que es el 50 por 100 de cada categoría, proporción que no ha logrado ningún oficio de la edificación.

El pacto es el siguiente: «En el día de la fecha, y ante este Comité paritario de Industrias de la Construcción de Madrid, previamente citados al efecto, comparecen D. Ju-

Contestación a un cuestionario

El Comité paritario de la Edificación nos remitió un cuestionario sobre la crisis de trabajo, al cual se ha contestado lo siguiente:

«19 de noviembre de 1931.

Señor presidente del Comité paritario de la Edificación de Madrid y su provincia.

Muy señor nuestro y de nuestra más distinguida consideración:

En contestación a su comunicado con fecha del 10 del corriente, hemos de manifestarle que a las preguntas que nos hace en el formulario que nos remite podemos contestarle lo siguiente:

1.º Que se dé por contestado por todos los compañeros vocales obreros que pertenecen a ese Comité paritario, y que lo mismo hacemos por todas las Secciones que integran esta Federación. Y que, para su mayor conocimiento, remitimos el estadiño de las Secciones federadas, y de cómo se encuentran los asociados a ellas en la fecha en que este estadiño se hizo, porque en la actualidad podemos asegurar que no sólo no ha disminuido, sino que sobre las cifras que arroja puede, sin temor a ser exagerado, aumentar sobre el número de obreros parados en un 15 por 100 más.

2.º Que el número de obras que están paradas, fábricas, talleres, más que esta Federación, pueden proporcionarlos estos datos más exactamente las organizaciones patronales.

3.º Hay varios oficios que están a media jornada, como son los de entarimadores, portlandistas, casi todas las fábricas de ladrillos, de mosaicos, de yesos, y en el resto de los demás oficios hay talleres que, para no despedir, rebajan la jornada; pero de esto es difícil señalar exacta o aproximadamente su número.

4.º Los patronos, en general, se muestran transigentes en las soluciones que para paliar la crisis se les proponen, ya que ellos también salen perjudicados, si bien soportan la crisis de trabajo con la ventaja de sus reservas económicas, cosa que no nos sucede a los obreros, cuya situación, en la mayoría de los casos, es desesperada y en todos dolorosa.

5.º La crisis de trabajo, sobre todo en la edificación, a pesar de que el Ayuntamiento está haciendo un gran esfuerzo; pero por sí solo no podrá terminar con ella. Esta crisis de trabajo será larga. Nuestra creencia es la de que aumentará, sobre todo en las edificaciones particulares; se acabará el trabajo, y los oficios de decoración, pavimentación y fabricación de materiales para la construcción: yesos, ladrillos, tejas y otros elementos auxiliares, ya no tendrán dónde ocuparse. Debido a las obras públicas que se realicen, será menos intensa la crisis de trabajo para los oficios de albañil y peón.

6.º Esta crisis de trabajo se inició desde primeros de año, que ya esta Federación hizo propuestas para remediarla al Ayuntamiento de Madrid nombrado por la dictadura.

Su verdadera causa radica en el sistema de construir, que se hacía por medio de hipotecas y sobre créditos usurarios, y por audaces sin solvencia que se dedicaban a construir alentados por los usureros.

Para que recobre su anterior equilibrio la edificación, no podrá resolverse con obras públicas; el capital privado tiene que tomar parte, ya que en Madrid su mayor industria es la edificación y necesita de todas las intervenciones, cosa que se logrará cuando el sistema político se condense también.

Esto es todo lo que sobre el cuestionario se le ocurre, de momento, a esta Federación, la cual, además, y para cosas inmediatas y circunstancias, tiene, por conducto del compañero secretario, presentado un escrito en el que se señalan algunas de las cosas que podrían realizarse.

Sin otra cosa de particular, quedamos de ustedes atentamente. Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, **Edmundo Domínguez.** (Es copia.)

Sociedad de Obreros Albañiles EL TRABAJO

CONVOCATORIA

COMPANEROS: La Junta directiva convoca a todos sus asociados para que asistan a las juntas generales ordinarias, continuación de las celebradas los días 12, 17 y 19, que se han de celebrar el día 23 de los corrientes, a las seis de la tarde, en el salón grande, y el día 27, a las diez de la mañana, en el salón teatro de la Casa del Pueblo, en cuyas reuniones se discutirá el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta de la sesión anterior.
- 2.º Gestiones en que ha intervenido la Junta directiva.
- 3.º Discusión y aprobación en su caso de las proposiciones que presenta la Junta directiva.
- 4.º Preguntas de los asociados.
- 5.º Proposiciones de los asociados.

LA JUNTA DIRECTIVA

Madrid, diciembre de 1931.

NOTA. Para la entrada al local es imprescindible la presentación de la cartilla de asociado.

VARIOS

Hemos visitado al ministro de Fomento con el fin de pedirle nuevamente que resuelva los expedientes que tienen en suspenso a los obreros del cuarto canal del Lozoya.

Pero hemos salido decepcionados. No sabemos si por haber hecho la visita próxima a la fecha de la crisis, o porque, como se comenta públicamente, el Sr. Albornoz, en ese ministerio, está desorientado, es lo cierto que, cuando el Sr. Salmerón nos dijo que los expedientes los tenía el ministro, nos dejó sorprendidos, pues el propio ministro nos dijo que no los conocía.

Lo cual demuestra cómo debe de andar todo en aquella casa. ¡Ni enterarse! Ni que fuera un ministro de los anteriores.

El contrato de trabajo de Estucadores a la Catalana ha sido discutido en la Ponencia de contratos del Comité paritario, y en el próximo Pleno quedará definitivamente resuelto.

En próxima fecha se comenzará a realizar una campaña de propaganda, conjuntamente con la Federación nacional, por los pueblos donde existen fábricas de cementos, y en los que existan canteros, para confeccionar contratos de trabajo, y que abarcarán las siete provincias en que tiene jurisdicción el Comité paritario de la Construcción.

Próximamente, quizá la segunda semana del próximo enero, comenzará el curso de conferencias que tanto interés siempre ha despertado, iniciado por esta Federación. Entre los conferenciantes figuran muchas personalidades y destacadas figuras de compañeros socialistas.

LA COMISION EJECUTIVA



ENTARIMADORES

Se ha modificado la lista de parados en el sentido estricto, como determina el contrato de trabajo.

Se ha restablecido la jornada de ocho horas porque, al establecer la de seis horas, no se ha colocado el personal que ofrecieron los patronos colocar.

PORTLANDISTAS

En esta Sección se ha tomado el acuerdo de que se restablezca la jornada de ocho horas y que, para atender a los parados, se abone por cada compañero el 20 por 100 del jornal que se cobre.

En otra reunión se ha modificado este acuerdo reduciendo al 10 por 100 la aportación para los parados, quedándose en que se vea el medio de que los patronos aporten también otra cantidad, pues ya se ha ofrecido una peseta.

PINTORES-DECORADORES

Sin discusión se aprobó el acta anterior y el balance de cuentas del tercer trimestre.

Se aprobaron once solicitudes de ingreso.

La Directiva dió cuenta de una demanda hecha en el Comité paritario contra el patrono Miguel Bárcenas por despido injusto del compañero Valladares, habiéndole tenido que abonar a este compañero 203 pesetas.

También dió cuenta de haberse levantado el acta de infracción a varios patronos que incumplían el contrato de trabajo, por cuya causa han sido multados varios de ellos. Se acordó intensificar la campaña de investigación hasta conseguir que se cumpla el contrato en todas sus partes.

También se acordó contribuir con 50 pesetas a la suscripción pro Casa del Pueblo de los compañeros de Puertollano.

Los compañeros que forman el tribunal para el concurso de cuestiones sociales dieron cuenta de su fallo; habiendo sido premiados los trabajos presentados por los compañeros Juan

Antonio Torbellino y Mariano de Rosas con 40 pesetas cada uno, y los de los compañeros Angel Viñas y Carlos Núñez, con 10 pesetas cada uno.

Se dió lectura de las solicitudes recibidas para cubrir una plaza de cobrador, siendo adjudicada al compañero Pedro López Pérez, perteneciente a la Sociedad de Albañiles. Se acordó constara en acta el reconocimiento de la Sociedad por el buen comportamiento del cobrador saliente compañero Ortega.

También se acordó que las nuevas cartillas que se den al hacer el canjeo los asociados sean gratis, no cobrándoselas nada más que a los que ingresen de nuevo en la Sociedad.

Se hicieron varias preguntas por diferentes compañeros, que fueron contestadas satisfactoriamente por la Directiva.

FONTANEROS Y VIDRIEROS

En las juntas generales celebradas por esta Sociedad los días 1 y 2 de los corrientes fueron tomados los siguientes acuerdos:

Fue aprobada el acta de la anterior y las cuentas del tercer trimestre del presente año.

Fue aprobada la actuación de la Directiva en los asuntos que presentaba la Memoria, y se acordó enviar una protesta a la Agrupación Socialista por la conducta observada por un concejal de su minoría con tres afiliados a esta organización.

Se acordó implantar el subsidio al paro forzoso y se aprobó el reglamento para esta innovación.

Se designan para ocupar los cargos de secretario y tesorero de esta Sección a los camaradas León García y Gerardo Cuadrado, respectivamente.

Se hicieron diversas preguntas, que fueron contestadas por la Junta directiva a satisfacción de la asamblea.

También se presentaron varias proposiciones, que fueron rechazadas; siendo designados vocales para los Jurados mixtos los compañeros Tomás López y José Recuerdo.

Los sindicalistas han perdido 120.000 afiliados

BARCELONA, 10. — «Solidaridad Obrera» publica una extensa información acerca de la Conferencia regional de los Sindicatos de Cataluña, que se está celebrando en Lérida, Conferencia que ha ratificado su confianza a la Redacción de «Solidaridad Obrera» y ha aprobado el dictamen para resolver la cuestión económica de dicho periódico.

Acercas de esta cuestión económica, uno de los oradores que intervinieron en el debate de la Conferencia dijo que si hay Sindicatos que de 20.000 adherentes han bajado a 8.000, y si en el Pleno pasado estaban representados 320.000 afiliados y en éste no llegan a 200.000, no debe extrañar que todo repercuta en el diario, que es el termómetro de la organización. Dijo también que si con la actual Redacción la venta ha disminuido en 7.000 números, con la anterior también bajó en 18.000.

No se nos culpará de que tratamos de desprestigiar y restar importancia a estos elementos. ¡Para qué! Su propio enemigo es su equivocada táctica.

En Madrid, su actuación, que no ha llegado al límite de su formación, son tan frecuentes sus fracasos, que se percibe que no llegarán a su plenitud. De lo que podemos felicitarnos, pues la experiencia, si se llegara a realizar, no dejaría de ser dolorosa y perjudicial para los trabajadores.

Digámoslo si no las huelgas que en Madrid han planteado los partidarios de esa táctica, de las que señalamos como última muestra la de Escultores-Decoradores, Sociedad que los partidarios de la Confederación Nacional del Trabajo lograron que saliera de esta Federación para practicar su método inmediatamente, y los hechos son más fuertes que todas las palabras, y en esto queremos ser parcos para que no se nos diga que nos ensañamos. Pero los equivocados que han dirigido ese movimiento estarán convencidos de que hay que cambiar el procedimiento si no quieren, como en este caso, tener que avergonzarse de continuas derrotas. Que tomen buena nota todos de este hecho. Que en su pérdida, que desde luego lamentamos, se saque el único provecho, si se quiere recoger, que es la experiencia para no volver a seguirle.

Estamos satisfechos, en cambio, de nuestra táctica, y cada vez más. Y cuando los vacilantes se convengan, nuestra potencia, con ser hoy grande, llegará a ser indestructible.

Propuesta que presenta al estudio de las Secciones la Comisión ejecutiva, sobre los derechos y deberes de los federados cuando cambien de oficio

Será condición indispensable para que un profesional pueda trabajar en un oficio distinto al suyo la previa autorización de la organización a que corresponda aquel oficio a que vaya a dedicarse.

Ninguna organización federada deberá poner obstáculo alguno a quienes soliciten esto, siempre que lleven a más de un año federados.

Es potestativo del compañero el darse de alta inmediatamente en el nuevo oficio al empezar a trabajar, o, caso de no querer hacerlo, no se le obligará a ello durante un período de tiempo no menor a tres meses, llegado el cual, su ingreso en el oficio a que se está dedicando será obligatorio, si así lo cree oportuno la organización interesada.

Quedarán exentas las Secciones federadas de cumplir estas determina-

ciones cuando el que trabaje en el nuevo oficio no lo haya hecho con el beneplácito de la Sección correspondiente, según se determina en las condiciones anteriores, y por consecuencia, los compañeros comprendidos en estos casos pierden el derecho que por estas condiciones se les conceden.

El plazo para que las Juntas directivas reúnan a sus asambleas, si lo estiman preciso, para la aprobación de estas condiciones, es de tres meses. Pasado este tiempo se llevará al Comité central para que en él se trate definitivamente.

Las Secciones, a medida que en sus asambleas tomen acuerdos sobre el particular, mandarán a conocer el resultado a la Comisión ejecutiva.



BIÓLOGOS Y JURISTAS

Además de en rubios y morenos, altos y bajos, tontos y listos, y demás clasificaciones más o menos caprichosas, se puede dividir a los hombres en biólogos y juristas.

El biólogo, dicen, estudia la vida en su origen mismo, siguiendo su curso, atento a los fenómenos naturales; el jurista forma su criterio en el examen de las escrituras sancionadas con valor de leyes, códigos, reglamentos y normas generales impuestas por autoridades indiscutibles.

Hay los dos caminos; pero se nace con la inclinación a seguir uno u otro, la educación pone sus toques y, si son ciertos, han de reafirmar el carácter nativo. Luego el hombre, si es sensible animal político o su conciencia le impele a cumplir sus deberes para con el siglo, entra a formar parte de una agrupación política, aquella en que mejor defendidos encuentren sus intereses. Ha contraído una grave responsabilidad, va a gobernar, sabe que todos los hombres que en los partidos militan participan de algún modo en el Gobierno y, para hacerlo bien, el jurista se aprende de memoria todos los reglamentos que puede, a fin de que su actuación política sea la continuación de la labor realizada por los hombres que le antecedieron. Cada caso que a su conciencia se presente será examinado a la luz de la docta legalidad; cada palabra, adaptada a la estricta ortodoxia del partido.

En el mismo donde emplea su actividad, el mantenedor de textos, otro hombre cuyos intereses deben coincidir con los del anterior, observa con toda atención lo que pasa en el mundo y contrastando el fruto de sus observaciones con la propia ideología y con la táctica de la agrupación a que sirve, ve que están bien o están mal, y en uno y otro caso, comunica lo que piensa a sus correligionarios. Y ocurre que ha coincidido con el leguleyo o chocado con él, y en este caso queda planteado el dramático conflicto: en su grado mínimo, imposibilidad de gobernar; en el máximo, fraccionamiento, escisión.

Tragedia. Mas ¿cómo convencer al gran sacerdote de que su ortodoxia puede estar fundada en inexactitudes, si éstas fueron sancionadas por grandes sabios en solemnes concilios?

¿Cómo puede un ignorante afirmar que ve rojo, si el doctor asegura que a través de los textos resulta amarilla la cosa examinada?

Casi siempre, en las controversias personales, triunfa el jurista, porque las grandes verdades suelen ser simples, y simple, por lo tanto, la dialéctica adecuada: lo muy claro no puede demostrarse, se muestra simplemente. De aquí sacamos nosotros la consecuencia de que entre los grandes hombres de la Humanidad admiramos, los grandes de verdad, aun en el aspecto puramente intelectual, son los que han sostenido que el pueblo tiene siempre razón, aun en aquellos casos en que su actitud aparece más en oposición al concepto corriente de justicia.

En el pueblo existe latente la intuición de lo justo, porque para encontrarlo le basta su natural deseo de vivir, y los altos intérpretes de la justicia popular han pertenecido necesariamente a la casta de los biólogos, si bien han necesitado el con-

cimiento de la ley para señalar sus falsedades. En esto se han diferenciado de los grandes juristas, empleando aquí la palabra en sentido peyorativo, en que éstos se aferran a lo escrito como inmutable.

Hay una especie de políticos, muy numerosa e influyente, que pretende aunar ambos aspectos, fundando sus teorías en la gran verdad que afirma que la Naturaleza no procede a saltos. Para éstos, la ley no debe ser eterna; pero hay que modificarla según las exigencias de cada período histórico, recogiendo en cada modificación aquellas aspiraciones que hayan madurado durante el anterior período.

Tesis de redomada falacia, ya que parte del supuesto de que la ley responde siempre a la justicia en cada período histórico, lo que suele expresarse con la frase: «Cada pueblo tiene el Gobierno que se merece»; tesis peligrosísima, porque se vale de una verdad absoluta para referirla a lo relativo, sofisticando.

Los partidos populares han de cuidar mucho de deshacer esta mentira diciéndola a estos falsos biólogos y juristas encubiertos que deben poner la ley a tono con la justicia actual, primero, y luego hablaremos de modificar aquella a medida que la idea de lo justo evolucione; actualmente, justicia y ley andan tan divorciadas, que pedimos templanza a quienes, creando toda la riqueza existente, se nos niega el derecho a vivir como personas; es burla demasiado cruel. Dicho sistema se opone al ansia de justicia que el pueblo, impulsado por sus propias necesidades, siente, para engañarle, para mantenerle esperando, sumido en la resignación, que se aprovecha por los privilegiados para retardar en lo posible el subsiguiente paso legal que lleve consigo la pérdida de parte de sus privilegios.

Y es lo doloroso que en parte consiguen sus propósitos.

Cuando la discrepancia entre las dos maneras de ser que comentamos se manifiesta entre miembros de un partido burgués, la avenencia triunfa al fin, porque existe entre ellos un aglutinante, que es su interés de clase, la vida misma, el principio biológico obrando sobre un grupo social que se impone.

Mas cuando la antinomia aparece entre componentes de un partido popular, de clase trabajadora, el asunto es grave. No acucia la vida a todos con la misma exigencia; no suele opinar lo mismo el que se encuentra en paro forzoso, por ejemplo, que el que trabaja, ni éste como el que vive con cierta holgura, trabaje o no, que también hay quien no trabaja en los partidos obreros, en todos los partidos obreros.

Los separa un hecho biológico, y esta separación, por encima de sus leyes, es decir, de sus reglamentos, rompe la unidad necesaria para la conquista del Poder que, en manos de los obreros, establecería la justicia.

Confiamos en que la VIDA recabar sus funciones de madre íntegra, dejando de ser madrastra para algunos.

Y queda dicho lo que por decir sentíamos una necesidad... completamente biológica.

Juan José GOMEZ

La República, los desahucios y el XXX aniversario de la muerte de Pi y Margall

Un poco de calma, amigos y compañeros de trabajo; no más que una pizca de serenidad os ruego, pues el caso no merece indignación y si risa, y, además, cuando veáis la relación que el eximio patriota Pi y Margall tiene no ya con la República española, cosa sabida, sino con los caseros, cosa ignorada, sin duda alguna os pasará lo que a mí, que el dolor se ha traducido en satisfacción.

Y vamos al caso; mejor dicho, a los casos:

Advenimiento de la República. Parto sublime. Porque al pueblo le dió la realísima gana. Encauzamiento del nuevo sé; latencia del infante. Y... después, lacayos y lacayuelos de la monarquía y la reacción del Torquemada fatídico, que quieren amargar la buena leche de la madre cariñosa y benévola.

¡Vaya un cuadro!

¿Por dónde les metemos mano?

¿Por dónde armamos el cisco padre?

—se dijeron, soberbios y miseros.

Y optaron por varios procedimientos, entre los cuales se halla el último puesto en práctica, que es el de los desahucios.

Se organizó la legión de ataque; se produjeron las alarmas consiguientes, y los caseros, sin saber cómo ni por qué, pero sin duda cumpliendo misteriosos designios, se deciden —porque la ley que aún rige les da autorización para ello— a imponer que se decreten los desahucios.

Y valiéndose de métodos impropios de todo hombre formal y que, además, alardea de grandezas espirituales, mi señor casero me llevó al Juzgado.

¡Qué compromisos para los dignos jueces de sana conciencia y recto juicio, y qué tribulaciones las de los secretarios!

Pero... D. Anastasio Ruano, mi casero, fundamentándose en la protec-

ción que las leyes le conceden, no quiere a un inquilino que no puede pagar por ahora, y vaya usted a enternecer el alma a un corcho con el baladí pretexto de que no trabaja y que hasta para comer necesita de la noble y desinteresada solidaridad de amigos y compañeros.

Mas el desahucio éste no tendría importancia alguna ni valdría la pena de molestar al lector si, como consecuencia de ello, no pudiéramos deducir enseñanzas magníficas y sorprendentes.

Veámoslas:

1.ª De nada servirían las actuaciones de comadreo que llevaban envuelta la amenaza, diciendo por corrillos y vecindades y valiéndose de espías y provocadores, ¡pobres gentes!, que el pueblo español pronto había de pedir la vuelta del... XIII. Y de nada sirvió el intento de construir una leyenda más negra que sus entrañas, para que incluso en el extranjero creyeran que, debido a la crisis económica, crisis catastrófica producida por la República, los caseros andaban con los ciudadanos inquilinos; nada, menos! que en luchas sangrientas y repugnantes.

2.ª El gesto del pueblo. ¿El gesto? No. Su proceder de siempre, eterno; su íntima convicción; su fe en el porvenir; su proceder generoso; su austeridad maravillosa; su concepto del bien y la justicia, del mutuo apoyo, de la solidaridad.

¡Gracias, vecinos; gracias, amigos y compañeros! No puedo hacer por vosotros otra cosa que el afirmar por millonésima vez vuestra pujante vitalidad, vuestra ansia redentora.

Las cosas extraordinarias que pueden hacerse elevando la mentalidad de los pueblos que poseen tal vigor y tal sentimiento!

Y 3.ª He aquí lo excepcional:

D. Felipe Lorenzo Torrejón, anciano de setenta y dos años, enfermo, le

CRISIS DE TRABAJO

Escrito dirigido a la minoría socialista parlamentaria

«Esta Comisión ejecutiva ha recurrido en diferentes ocasiones y con insistencia machacona a los Poderes públicos en demanda de soluciones para resolver la actual crisis de trabajo.

El Ayuntamiento de Madrid, justo es consignarlo, dentro de los medios económicos de que dispone, ha hecho y está haciendo algo que sin llegar a remediar en absoluto la crisis de trabajo, principalmente de la edificación, revela su interés por conseguirla. En cambio, el Gobierno, debiendo ser el más interesado en que este problema no degenerase en conflicto de orden público, parece como si despreciara esta contingencia, confiando ante el resorte poderoso de su fuerza, que ya ha empleado contra los trabajadores que, fácilmente sugestionables en su inmenso desamparo, se lanzaron a manifestarse, más que a acciones tumultuosas. El Gobierno ha desmochado el ejército, es verdad. Pero ha asegurado la paga a los que se han marchado. Al clero se le reserva también este derecho por tres años. A los funcionarios excedentes les quedará el 80 por 100 de sus haberes. Sólo los obreros lanzados de la fábrica y de la obra quedan frente a su miseria, sin que hasta ahora ese clase trabajadora tenga asegurada una sola comida ni un albergue. Díganlo si no las solicitudes que no pueden ser atendidas para los comedores instalados por el Ayuntamiento, y que siendo tan poco, ¡ni eso!

Ni un instante más se puede aguardar. Y es a vosotros, camaradas socialistas, a los que apela esta Federación, como recurrirán otras organizaciones de Madrid, las cuales han pensado hacerlo afectadas como nosotros por la agudeza de esta miseria y por la situación más desesperada de nuestros representados.

Se les reprocha hasta que pidan limosna en la calle, porque inquieta y parece que desprestigia a la República, y se les insulta, añadiendo a su infortunio el agravio de la injuria.

Vosotros, camaradas, que muchos habéis sufrido las calamidades propias de no tener trabajo, sabéis a qué grado de desesperación se llega en estos casos. Es verdad que hay que evitar esta vergüenza de la calle; pero hay que hacerlo como corresponde: o dando trabajo o medios para que ese recurso no lo empleen más que los mendigos profesionales.

Pero nuestro desagrado llega al límite cuando vemos cómo se olvida este deber, principalmente por algunos ministros, como en el caso del Fomento, a quien nos hemos dirigido después de hacerlo muchas veces al director general de Obras públicas, pidiendo que se resuelvan, con el criterio que sea, pues no hemos recomendado ninguno, los expedientes que presentaron las Empresas constructoras del cuarto depósito de las aguas, las cuales despidieron a dos mil obreros por diferencia de precio en la mano de obra, y que desde hace tres meses duermen sosegados en aquel ministerio, causando un grave daño a Madrid, por atrasar una obra tan urgente como es la del cuarto depósito y por la indiferencia de la suerte que corran esos dos mil obreros, que tendrían ocupación sin gravamen para el Estado, ya que el Canal de Lozoya tiene bastante dinero para realizar esa obra.

Os remitimos por separado un estadoillo con el resultado de las contestaciones recibidas a nuestra hoja de paro. Por el apreciaremos no sólo nuestra situación, sino que podéis calcular la agudeza del problema. A nosotros, a los que estamos al frente de la organización obrera, cuyas fuerzas afectadas por esta calamidad reclaman que protestemos públicamente en mítines, o ir a la huelga general si es preciso; todo menos dejarse morir de hambre resignadamente.

Nuestro Comité central, compuesto de tres Secciones, ha acordado que se realice una campaña. Nos resistimos entre nuestra disciplina como asociados y como dirigentes, con la conciencia de nuestra responsabilidad, a cumplir este mandato, dada la importancia que esta resolución podría tener para Madrid que una organización como la nuestra empiece esta labor, cuya finalidad es fácil de presumir cuál podría ser, y que sólo procediendo urgentemente a buscar solución para remediarlo podría evitarse, ya que cada día son más los compañeros sin trabajo.

Por todo ello, esta Comisión ejecutiva propone a esa minoría lo siguiente:

1.º Que se establezca el subsidio por paro forzoso con el 75 por 100 de jornal que a cada obrero le corresponda, según su oficio y categoría.

2.º Que para extraer los recursos precisos para este subsidio se establezca con carácter urgente e inmediato un tributo de un 5 por 100 sobre toda renta o beneficio.

3.º Que si este recurso se desecha, se apele a un empréstito extraordinario.

4.º Que el ministro de Fomento resuelva inmediatamente los expedientes del cuarto depósito de las aguas, para que si los actuales contratistas dejan las obras, sean otros o el propio Canal los que las continúen inmediatamente.

5.º Que se intensifiquen todas cuantas obras se puedan realizar, y que no señalamos por ser tantos los proyectos que se han presentado, y que con ello estamos seguros de que se remediará la crisis económica de la construcción, y con ésta las demás, cosa que no nos explicamos no se haga en un país donde todo está por hacer.

6.º Que en lugar de comprar palacios a título de origen y de significación monárquica, se instale provisionalmente el presidente de la República, si no se quiere hacer de una manera definitiva, en el palacio de Madrid, para permitir que se construya, con los seis millones que se piensan destinar a este menester, un palacio, donde encontrarían ocupación muchos obreros de esta localidad; y

7.º Revisión de toda cuenta corriente que al advenimiento de la República existiese y confiscación de los bienes inmuebles que queden por el valor del importe de los que se hayan retirado, si no acreditaban su empleo en negocios en España, cuyos fondos serían aplicados a subvencionar a los obreros sin trabajo.

No queremos hacer más propuestas. Confiamos en esa numerosa minoría para que si estas propuestas no le parecen aceptables busque otras mejores; pero en lo que insistimos, por considerarlo más inmediato y de más segura realización, es en el subsidio al paro forzoso, para atender a un problema de necesidad, en el que la propia clase trabajadora está dando en estos momentos un alto ejemplo de desinterés y sacrificio. Los que trabajan reducen su jornada para que no sean otros despedidos, y otros establecen cotización.

(Continúa al final de la plana.)

conoci casualmente hace varias semanas y en ocasión en que varios ciudadanos discutíamos y comentábamos problemas de actualidad universal.

Enterado de que hace unos meses el casero ya intentó lanzarme a la calle en otra crisis de trabajo, me hice ofrecimiento de un cuarto, y caso de no tenerlo, incluso me cedería dos alcobas en su propio hogar.

Y llegó este grave trance, y fui a verle.

Pocas palabras. Las precisas y las que corresponden a hombres que no gustan de humillaciones y si saben de hidalguías, que es la práctica del buen obrar.

—¡Ahí tienes las llaves del cuarto.

Puedes venirte cuando quieras—me dijo.

Y a continuación:

—Dinero no te hace falta. Cuando trabajes ya me pagarás, y el contrato lo haremos cuando tengas recogidos tus muebles y ya estés en tu casa.

¿Verdad que los que representan merecer la ciudadanía española no son precisamente los que se olvidan del primordial deber del hombre, que es el sentimiento de humanidad, pues ellos, exclusivamente ¡ellos!, son los verdaderos promotores de las discordias y los odios que de luengos siglos acá tienen a España descuartizada, ensangrentada e inhumana?

Mas lleguemos a la conclusión definitiva.

D. Felipe Lorenzo Torrejón, según he podido comprobar por otros hechos análogos realizados, es hombre de historial democrático. Su educación, el ambiente en que desarrolló sus aptitudes y actividades y el tra-

Juan GAMEZ SOTO

Observaciones propuestas al proyecto de Jurados mixtos

Aunque tarde, queremos que se conozca que nos hemos preocupado de esta ley, que por su importancia en el desenvolvimiento de las relaciones entre patronos y obreros nos parecía que debíamos ocuparnos.

A la Federación nacional se propuso que ella, a su vez, propusiera a la Unión General de Trabajadores que se celebrase un Comité nacional extraordinario para que se estudiaran estas leyes — todas las que se han promulgado — y se examinasen, para haber hecho de una manera colectiva, y con la fuerza que reportaría un acuerdo tomado por un Comité nacional de la Unión, que fueran elevados al Gobierno y a las Constituyentes, para que se tuvieran en cuenta, los puntos de vista que en él se aprobaran.

Este propósito no se ha llevado a efecto, con gran sentimiento por parte nuestra, y directamente mandamos las observaciones que a continuación se publican a la minoría socialista parlamentaria, aunque después, al promulgarse la ley, hemos visto que sin ningún resultado favorable a nuestro criterio.

Grupos representativos.

En este proyecto desaparece un grupo tan acusado como el del Mueble y se crea el de la Madera. Pero con la particularidad de que se excluye en el de la Construcción la carpintería y se añade en el de la Madera, en cambio, trabajos en madera. Todo ello confuso, si se quiere crear grupos industriales, que es lo acertado, y para serlo éste, tendría que estar en la Construcción la carpintería, en sus distintas modalidades, y los entarimados.

Y se señala más esta falta de grupo industrial con el hecho de que entre los oficios que se detallan en la formación del de la madera en todos ellos su actividad está aplicada al del mueble, y, en cambio, en el de la madera no se incluyen obreros forestales ni de almacenes, que por la importancia de esta materia tienen su misma significación.

Delegados provinciales.

La creación de este poder, en general, nos parece mal, y todas sus facultades deben ser asignadas a una Junta provincial, en donde tengan representación patronos y obreros. Dárselas exclusivamente al delegado nos parece equivocado, y el tiempo de demostrar, si nuestro deseo es desoído, cómo estos delegados serán obstáculos que impedirán prosperar resoluciones ventajosas para los obreros obtenidas en los Jurados mixtos.

Estas Juntas provinciales deberán estar constituidas por representantes de Jurados mixtos, que no deben ser menos de siete para cada representación, y que, además, para no hacer costoso esto, podrían ser solamente aspirantes a esta representación los vocales que residan en la misma localidad, que siempre será la de la capital en donde reside el delegado.

A todas las facultades que hoy se le asignan se agregue: la admisión de denuncias que la representación de los Jurados mixtos le hagan sobre el funcionamiento de los mismos.

Una de las atribuciones más estimables del Comité paritario es la de que por sí mismo impone sanciones. Por lo que nos extraña que el actual ministro de Trabajo haya restado esta facultad, en la que hoy tienen parte los obreros, para dársela a un funcionario cuya independencia no está garantizada.

El Jurado mixto sólo tendrá derecho de propuesta en las sanciones, y para recurrir las que el delegado apruebe se establece un procedimiento que la influencia y la recomendación hagan posible la modificación de la imposición de multas. La apelación del inculcado es ante el delegado sólo, y aun concediéndole el mayor espíritu rigorista, estará fácil a la sugestión de la presencia del interesado, que procurará aportar pruebas para justificarse, que nadie le ha de recusar. Esta facultad debe ser anulada y respetado este derecho que hoy reside en el Comité paritario con la intervención obrera.

Al delegado se le da facultad de que él sea quien fije la cuantía de los presupuestos. Ni él ni la propuesta Junta provincial deben tener en esto derecho de iniciativa. El presupuesto debe ser formulado por el Jurado mixto, y el delegado podrá poner reparos, que señalará en primer término al Jurado mixto correspondiente, y caso de que éste insista en su propuesta, elevar la petición al ministerio para que se resuelva.

En todo ello vemos el deseo de conceder al delegado muchas facultades, que se quitan a los Jurados mixtos. Y aunque éste tenga sus imperfecciones, tenemos la garantía de la presencia de los obreros, y el delegado puede no ser obrero, y, además, hasta

nes elevadas para ayudar a soportar la miseria de otros camaradas. Y cuando esto hacen los más necesitados, sería una falta de solidaridad en los demás ciudadanos, si no hay decisión en las alturas para imponerlo, ni generosidad en los demás para aceptarlo. Y no se pida prudencia a los que diariamente tienen que estar luchando inútilmente por vencer las adversidades amargas y crueles que soportan los obreros sin trabajo.

Lo que a los efectos oportunos os comunicamos; quedando cordialmente vuestros y de la causa obrera.

Por la Comisión ejecutiva: El secretario general, **Edmundo Domínguez**. V.º B.º: El presidente, **Francisco García**.

Consejo de Trabajo.

Se concede a éste la facultad de poder coordinar los acuerdos y resoluciones que él entienda contradictorios y acomodar éstos a principios de generalidad. Nos parece bien el principio; pero esta facultad debe ir más allá que la propuesta y, además, con el derecho de que a las deliberaciones asistan representaciones regionales y nacionales, según sea el alcance de los acuerdos a coordinar. Y, además, sin que sean obligatorias sus resoluciones, si existen discrepancias en las partes.

De no hacerse así, esta facultad siempre se ha de convertir en su perjuicio para todas aquellas localidades o regiones en que por existir más potente la organización obrera y se hayan obtenido más ventajas habrá que sacrificar para buscar siempre el término medio, y aparte de la pérdida de esta ventaja, que crearía muchos inconvenientes, y algunos insuperables, si era el tener que estar en algunas mejoras que se disfruta o en una rebaja de jornal. Estas diferencias, que sirven para señalar hoy los beneficios de una fuerte y bien disciplinada organización, no podrían después de esto señalarse como estímulo.

Inspecciones.

Se conceden facultades mayores a los inspectores, a quienes se considerará como auxiliares al servicio de la Inspección de Trabajo. Si es así, cobrarán por la inspección. ¿Cuánto? Porque ahora los dos únicos inspectores que tiene la Inspección en Madrid cobran siete pesetas, con lo que no pueden atender este servicio, y además representa siempre una inmoralesidad el que se mande hacer un trabajo y no se cobre, porque, o tiene que correrse el riesgo de estar expuestos al soborno, o desatender el servicio para buscar por otra parte un suplemento al jornal.

Trabajo de la mujer.

En el trabajo a domicilio se concede igual derecho al trabajo de la mujer que al del hombre en igual categoría.

Este mismo derecho debe ser concedido a la mujer con carácter general, y particularmente en todos los oficios de la construcción, todos ellos muy duros, y a las que se emplea para rebajar el precio de la mano de obra del hombre.

Despidos.

Opción entre la admisión o indemnización. Este derecho debe ser recíproco: el obrero o el patrono, y pueden ser los dos los que renuncien, el uno a seguir trabajando y el otro a admitirlo. Lo que no puede ser es que cuando el capricho del patrono mantenga la intransigencia baste solamente pagarle la mínima indemnización; por lo que debe establecerse, cuando el fallo sea favorable al obrero, si éste renuncia a ir a trabajar sólo tendrá derecho a la mínima indemnización, y si, por el contrario, es el patrono, en este caso se le abonará el máximo que señala la ley.

Además tiene que establecerse que los recursos por despido tengan su gravamen, caso de ser adverso el recurso para los recurrentes, pues los patronos, en su inmensa mayoría, después del fallo, y por espíritu vengativo, recurren, haciendo que el pago de los jornales no se logre sino con un retraso de ocho a nueve meses. Y muchos patronos ofrecen dar una parte si transigen, y si no, recurren, ante cuyas dificultades y retrasos son muchos los obreros que por necesidad sucumben al ofrecimiento de la transacción.

Funcionamiento.

El Jurado mixto, además de las reuniones que señala el reglamento, se podrá reunir cuando así lo acuerde la Junta de gobierno, el presidente o lo pida una tercera parte de cualquiera de las dos representaciones.

El ministerio hará un formulario para reglamentar el funcionamiento de los Jurados mixtos.

También debe concederse al Comité paritario las mismas atribuciones que a los Tribunales industriales para poder por sí llevar a efecto la ejecución de las sentencias, o, caso contrario, que se cree un organismo exclusivo en cada provincia que entienda solamente en la ejecución de todas las sentencias condenatorias de los Jurados mixtos, cargando sobre los recurrentes todos los gastos de su funcionamiento.

Hay más que nunca los obreros organizados
debemos dar pruebas de serenidad, refre-
sco y consuelo. Los días que vivimos así
lo exigen. Y nuestras aspiraciones vindica-
doras también.



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 3
Calle de Madrid
Teléfono 1.439

La República la ha traído el pueblo para
redimirse de oligarquías que le envenenaron;
por eso no debemos darnos a los cantos
de sirena de redentores advenedizos que
antes nos vilipendieron.

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

EDITORIAL

Será una verdadera injusticia que nosotros los obreros no reconociéramos la profunda diferencia entre la Constitución que acaba de promulgarse y la anterior, que, además de ser menos democrática y liberal que la presente, no llegó ni a practicarse por el perjuicio de aquel rey felón y reaccionario. Antes del advenimiento de la República, sólo una idea ganaba nuestro espíritu: que desapareciera la monarquía. Y tal era este afán y este anhelo, que con frecuencia se oían estos juicios: «Lo que hace falta es la República. ¿Conservadora? ¿Moderada? Lo mismo da; pero sobre todas las cosas, ¡República!» Logrado este deseo y pasado el natural alborozo, se ha cambiado nuestro moderantismo, y ahora se exigen con apremios medidas inmediatas, inaplazables, para resolver nuestros problemas. Y estas apelaciones, unas veces, son hijas de mil necesidades agobiantes; otras, como expresión de un idealismo avanzado. Pero ni unas ni otras se logran.

Este cambio ha sido funesto para muchas ilusiones. Muchas peticiones no han podido lograrse porque su intento era contenido por la suprema conveniencia de no producir un rompimiento entre los elementos que formaban el pasado Gobierno, el cual, por encima de todo partidismo, tenía como principal misión defender el estado republicano que acababa de nacer.

Pero el hecho es cierto. Al entusiasmo de los trabajadores se le ha arrojado el jarro de agua fría de la realidad. Y es que, sin hacer un análisis comparativo, inteligente y estudiado, se rige por su instinto: crisis de trabajo, con su cortejo de desesperaciones, con sus naturales tragedias, pequeñas tragedias, ignoradas. Aspiraciones como las de los ferroviarios, malogradas. Qué importa, para su negra necesidad, se preguntan los que

no tienen nada que llevarse a la boca, monarquía o República. Y la lucha titánica de un siglo por las libertades civiles e individuales se reproduce ahora; pero el obrero ya no es aquél, ni el mundo tenía un problema económico, como en estos momentos, en bancarrota. Y las libertades políticas le importan mucho; pero más, mucho más, le importa comer, pues si no come, siendo este hecho tan material, tan falo de poesía, pero tan imprescindible, todo lo demás le sobra.

Ahora bien; el error de la clase trabajadora está en que se desorienta. De lo que estamos seguros es de que este régimen nos favorece, y este convencimiento hará que todo intento por derribarle encuentre la oposición de los trabajadores.

Los burgueses republicanos deben gobernar y defender su república; nosotros tendremos que seguir luchando. No podemos, para que no nos pase lo que a Alemania, conformarnos sólo con defender la República burguesa, cosa que haremos si no ataca la reacción o la dictadura capitalista. Pero malgastar años y años en esta defensa será retrasar el término de nuestra jornada.

Está bien que nos interese, hasta que seamos menos impacientes, que nos sacrifiquemos más. Pero que nuestro republicanismo sólo sea un mero accidente en nuestra marcha. Que el oropel, lo aparatoso de las fiestas republicanas no nos interesen. Sólo podemos asegurar que si la reacción tratase de intentar algo contra esta democracia burguesa, sepa que no iremos a pelear por conservarla; nuestro esfuerzo, nuestro sacrificio, si es preciso ponerlo en juego, será para algo más que para defender esta República, será para lograr definitivamente la liberación de tanto hambriento y de tanto explotado, que tienen derecho a vivir mejor.



Don Alvaro!! Esta frase tan repetida en el famoso don idem del Duque de Rivas la escribimos nos otros con los mismos signos de admiración que se escribe para pronunciarla con unción.

El don Alvaro nuestro no es el del referido duque, sino el ministro de Fomento; pero, sin embargo, la unción es indispensable, porque aunque no se trata de reparar ninguna deshonra, si es necesario que se resuelvan en el ministerio citado varios expedientes, en pro o en contra, y que puedan determinarse en las obras del Canal nuevas subastas si es preciso; pero el caso es que se termine la situación de más de dos mil compañeros nuestros de aquellas obras, que están sin trabajo.

Al mismo tiempo le agradeceremos que recomiende al director de Obras públicas, Sr. Salmerón, que a quien con más cordialidad a quienes vamos por la abasofia. ¡Porque es un «padre Melitón» auténtico!

Construir es colocar ladrillo sobre ladrillo o piedra sobre piedra para hacer una edificación.

Construir es colocar letras del alfabeto, una a continuación de la otra, para formar palabras, frases, etc.

Construir es unir frases y frases y hacer un discurso.

Construye el obrero, construye el escritor, construye el orador, construye el artista, y comienzan a construir por el principio, como diría Perogrullo.

A nadie se le ocurre comenzar por el último. A nadie de cuantos hemos señalado, porque la afirmación que hacemos es en colaboración Perogrullo y yo falla en política. No se aplica en España.

Las edificaciones no se le ocurre a nadie comenzarlas por los tejados. El escritor no escribe de derecha a izquierda, sino de izquierda a derecha; y, en fin, al artista, al escultor, por ejemplo, no se le antoja terminar una figura sin antes desbastar el bloque de la materia que sea.

También los hombres y partidos políticos construyen. En España se está construyendo un nuevo Estado. En relación con la clase trabajadora se ha comenzado a construir; pero no por el principio.

Se han hecho distintas leyes: Código de Trabajo, Jurados mixtos, etcétera. Ya hay normas para las relaciones entre obreros y patronos. Se sabe qué derechos tiene el obrero frente al patrono, y viceversa. Trato, despidos, sanciones; para todo esto ya hay procedimiento. Pero ni hay trabajo, ni leyes que obliguen a los capitalistas a tenerle que dar, ni impuestos a éstos para poderle dar el Estado; nada.

Resultado: Que por no haber comenzado por el principio, dentro de poco tiempo sobrarán todas esas leyes que regulan el trabajo, o usarán

EL VERDE ABUNDA

Los monárquicos luchan como leones por restaurar el trono de los Borbones, y en su campaña hacen cosas que asombran a toda España.

Llevar en la solapa, de distintivo, un botón colocado de un verde vivo; gran distinción, puesto que para muestra basta un botón.

Van con el botón verde a reuniones, al casino, a paseo y a los sermones; y yo argumento que hasta tienen el verde por alimento.

El verde no se agosta, pues se asegura que estos señores tienen mucha frescura, y si es abono, sobra con el estiércol que dejó el trono.

Luchan con gran ventaja, porque no es poca tener el verde siempre junto a la boca; aunque es vano, porque si están al verde no están al grano.

Si de esta forma esperan que el grupo crezca, que usen de los colores que les parezca; tienen derecho, y si les gusta el verde... pues ¡buen provecho!

Alberto RODRIGUEZ,
de Fumistas.



En este mes, el trabajo de la Comisión ejecutiva ha sido grande, como lo demuestra que, además de las denuncias diarias, que cada mes son unas 200, ha celebrado 14 reuniones, y en ellas, aparte de las denuncias mencionadas, que tramita la Comisión gestora, ha tratado la cifra de 209 asuntos.

El patrono Sr. Corcobado despidió por orden de los Sres. Vilata, contratista y arquitecto, respectivamente, a cinco compañeros entarimados. Considerando injusto este despido, se llevó a la Federación patronal, en donde, por mediación un arquitecto, se inhibieron del asunto. En el Comité paritario se ha logrado una sentencia favorable a nuestros compañeros, que después la soberbia del Sr. Vilata no ha querido aceptar y la ha recurrido. Y, como colofón, este señor no ha querido someterse ni al fallo de sus propios compañeros, cosa que nosotros, sin estar tan obligados a ello, no tuvimos inconveniente en depositar la resolución de la justicia de este caso a la rectitud de los arquitectos; dando con ello una lección a ese señor, que, siendo tan joven, puede esperar, en la seguridad de que llegará una ocasión en que su soberbia de rico sea abatida.

A la Empresa Valderrivas se le planteó que para que admitiera más personal en la fábrica de cementos, en vez de que, por su fabricación continua, trabajasen siete días los compañeros, admitiese más personal para que éstos tuvieran un día de descanso a la semana, cosa que se ha logrado, y además, para que el día que ahora no trabajan no represente tan grande disminución en su salario, se ha conseguido que aumente una peseta por día a cada compañero. Así que se ha logrado, sin merma de sus jornales, que trabajen un día menos.

También se han conseguido otras cosas, que están en vías de ensayo, como el trabajar seis horas los ensacadores, que ahora trabajan ocho; pero con el mismo jornal.

En las obras del Metro despedían un centenar de compañeros; por nuestras gestiones se ha conseguido que continúen trabajando, pues harán un turno más.

Con motivo de la muerte de un compañero, en el teatro de la Opera los sindicalistas dejaron de trabajar al día siguiente de haberse producido el accidente en señal de duelo. Pero este día, que ellos dieron este carácter sentimental, fué reclamado a la Empresa, por lo que no sabemos si esto es duelo o un pretexto para no trabajar un día, pues la Empresa quería abonar ese día a la familia del muerto, cosa a que ellos no han accedido, descubriendo así que no era duelo, sino un gran egoísmo. Este día le han cobrado, además, porque nosotros, que no gusta ser más sinceros, dijimos que trabajaríamos, y como no se nos dejó y tenían que abonar a los fedorados este día, optaron por dársele a todos.

D. José María Fenollas no quería pagar unas ropas desaparecidas a unos compañeros en la obra que está construyendo en el paseo de Ronda; al anuncio de retirarle el personal ha accedido no sólo a pagar estas ropas, cuya responsabilidad le correspondía por no tener cuarto donde guardarlas, sino también medio día que se había perdido.

Los compañeros portlandistas modificaron su acuerdo de trabajar seis horas y han acordado abonar el 10 por 100 para los parados, y de los patronos se ha conseguido que paguen para este fin 0,50 pesetas por obrero y día que trabajen; lo que supondrá unas 2.000 pesetas mensuales.

Del patrono Antonio Antón, que siempre ha estado haciendo el trabajo de las aceras con peones, que sólo cobraban 8 pesetas, y el que más 9,50, se ha conseguido que para todos los que realizan este trabajo se les aumente 1,50 por día sobre su jornal, y que cuando termine esta contrata en las sucesivas abone el jornal de portlandistas. La mejora es muy importante.

Hacemos punto, pues esta sección sería inagotable si los 209 asuntos tratados, las gestiones de la Comisión y los asuntos de la Oficina Jurídica los comentásemos; queremos señalar éstos, que demuestran la dinámica cada día más creciente de esta Federación.

Licencias de construcción

Damos a continuación las cifras del número de obras que se han construido desde el año 1913 a 1931. Prescindimos de las consideraciones de otro carácter, de las desigualdades de número de obras de unos a otros años. Solamente queremos destacar la cifra del año actual, y de cuyo número hay que descontar, cuando menos, la mitad de ellas, que una vez comenzadas están paradas. Nada más con que estas obras se reanudasen bastaría por el momento para terminar con la crisis de trabajo.

AÑOS	Interior	Exterior	Extrarradio	TOTAL
1913.....	205	127	219	551
1914.....	326	143	684	1.153
1915.....	129	102	389	629
1916.....	63	120	202	385
1917.....	86	159	93	338
1918.....	116	93	173	382
1919.....	206	225	185	616
1920.....	30	191	120	341
1921.....	32	133	167	332
1922.....	22	43	118	183
1923.....	35	215	211	461
1924.....	69	263	808	1.140
1925.....	98	238	676	1.006
1926.....	51	360	645	1.056
1927.....	67	462	818	1.347
1928.....	66	618	455	1.139
1929.....	39	177	643	859
1930.....	97	437	664	1.198
1931 (nueve meses).....	21	183	219	423

En los meses que faltan que señalar el número de licencias ha sido insignificante, a pesar de que se ha concedido la rebaja total del importe de los derechos tributarios de esta clase

de licencias, y es que en estos momentos la medida, llena de buena intención, es ineficaz, pues lo que hace falta es dinero, y el que lo tiene lo guarda o se lo ha llevado, sin importarle el hambre que hace pasar a muchos trabajadores.

Comité paritario de la Edificación

El día 27 de noviembre se ha celebrado el Pleno ordinario por este organismo, en el que se trataron los asuntos siguientes:

Fueron desestimados los recursos presentados contra las multas impuestas por la Ponencia de Sanciones a los patronos Pedro Rodríguez, Cesáreo Jones, Francisco Panadero, Francisco Barros, Sres. Suárez y Sagardoy, Santiago Minguez, Alguero y Fausto Sepúlveda, a los que se han impuesto diferentes sanciones de 25 a 100 pesetas, que todos ellos tendrán que pagar por malos cumplidores de sus deberes como patronos.

Se aclaró el suplemento de 50 céntimos que fija el contrato de Canteros sobre el jornal de los obreros que están en la colocación de las obras, para que este derecho no sea limitado por ninguna circunstancia.

Se acordó que el jornal y condiciones de trabajo para los guardas se establezcan definitivamente en el próximo Pleno.

En relación con el trabajo de las aceras, que actualmente pagan sólo como si fuesen peones, se acordó que cobren como determina el contrato de Portlandistas y estableciendo una profesionalidad.



En «Sennaciulo», órgano de la Asociación mundial esperantista obrera, encontramos una información referente a China, que estimamos lo suficientemente importante para ser traducida y trasladada a las columnas de LA EDIFICACIÓN. Al estudiar nuestros problemas, bueno es que conozcamos los de nuestros hermanos de países remotos y colores opuestos.

Comencemos copiando algunos datos: China tiene una superficie territorial de 5.303.000 kilómetros cuadrados «nada más».

Su lengua la hablan 410 millones de personas; 392 millones son chinos.

Como elemento de comparación diremos que el español le hablan 44 millones.

En China profesan varias religiones, principalmente el confucianismo, el budismo, el mahometismo y el catolicismo.

Su comercio exterior es de unos 3.000 millones de francos al año.

Importa tejidos, opio, arroz y azúcar por valor de 1.500 millones.

Exporta seda, té, habas y pieles por una cantidad aproximada.

China no es aún un pueblo industrial. Sin embargo, existen algunos centros industriales. Cantón tiene como industria principal la de la construcción.

La mujer pobre en China es una verdadera esclava. Aquellos trabajos más pesados y antihigiénicos o peligrosos son realizados por mujeres. Muchas de ellas, a pesar de realizar trabajos en malas condiciones de higiene y seguridad, llevan sobre sí la carga de sus hijos de pecho mientras trabajan, unas veces bajo un sol abrasador y otras entre un polvo infernal, etcétera.

El aspecto del pueblo obrero es tan miserable, que mueve a compasión. Todos los trabajadores visten uniformemente por una especie de blusón de ordinaria tela. Casi siempre este blusón se ve remendado o roto en firones. Muy pocos trabajadores poseen zapatos. Se ven trabajando mujeres de todas edades, desde trece a cincuenta años.

En los lugares de trabajo, al lado de todas las Empresas se ven cabanuchas de bambú, en las que toda incomodidad y toda impureza tienen su asiento, en las cuales duermen los que durante el día han producido con el sudor de su frente los provechos de los explotadores. La mayoría de los empresarios o patronos dan de comer a sus obreros, y se comprenderá que las comidas son de lo más barato y, por tanto, de lo peor.

Consecuencia de esta explotación inhumana es que el trabajo humano sea más barato que el trabajo animal.

Allí no se ven apenas bestias, ni aun para el tiro. El trabajo de las mujeres es más barato y requiere menos cuidados. Trabajan sin instrumentos, de la forma más rudimentaria; basta decir que ni para cambiar

de sitio un montón de tierra, por ejemplo, usan la pala. Los explotadores no quieren gastar dinero en herramientas; en cambio, rodean sus explotaciones de parejas de guardas armados como para una guerra. ¿Cuántas horas trabajan? Nadie puede contestarlo. A cualquier hora que se pase por un lugar de trabajo, lo mismo durante el día que durante la noche, se ve gente trabajando. A las doce de la noche, a la luz de la luna, se puede ver a los albañiles en lo alto de las construcciones entregados a su tarea. Los trabajadores chinos no conocen las distracciones ni entretenimientos honestos. El poco tiempo de que disponen lo suelen emplear en jugar los céntimos que pueden poseer a cualquier juego de azar.

Por las calles, en todas partes, es frecuente encontrar chinos jugando los cuartos.

La tiranía más descarada reina por doquier segura de su dominio, porque la ignorancia y la división entre la masa se lo garantizan.

¿En qué proporción existe el problema del paro en China?

No es fácil precisar. Por sus calles se encuentran multitud de miserables tumbados por aceras y plazas, semejando, más que hombres, pobres bestias abandonadas. Andrajosos y sucios, quitándose los parásitos que cubren su piel o comiendo inmundicias encontradas en la calle.

El servicio militar no es obligatorio en China. La recluta se hace de tanto miserable que no tiene mejor forma de ganarse la vida, y la oficialidad se forma de gentes de la clase media y alta que han venido a menos o que no valen para otra cosa. Los soldados son tan miserables como la clase trabajadora de la cual proceden. Cuando los regimientos pasan por las calles se ven soldados descalzos, sin gorro, sin cintos y hasta sin armas. Durmen sin camas, sobre montones de paja.

Hay un increíble número de prostitutas. En toda China, y sobre todo en Cantón, los barrios de prostitución se encuentran junto a los ríos y al mar. Existe un verdadero ejército de mujeres dedicadas, día y noche, al reclutamiento de clientes. Miles y miles de botes demuestran el servicio para los prostíbulos, muchos de los cuales se encuentran en los propios barcos anclados en el río.

En número de prostitutas en Cantón no baja de cien mil.

En los hoteles y sobre los barcos, los burgueses pasan la vida entregados a una continua bacanal, sin cuidados de ninguna clase, y todo allí se hace sin velos de ningún género, a la vista de todo el mundo. Esta es la situación de China.

Por la traducción,
ALICIO NEF

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.